

El rey Jacobo I creía que gobernaba por derecho divino. Intentó regir el país sin la interferencia del Parlamento.

"Cetro y corona... se derrumban"

Carlos I era rey demasiado orgulloso para cumplir su palabra. Desconoció los artículos de la Petición de Derechos. Durante once años (1629-1640) gobernó al país sin convocar al Parlamento. Levantó fondos por métodos ilegales, sometió a la gente a juicios especiales y permitió que sus funcionarios persiguieran a los miembros de las sectas protestantes no anglicanos. Luego se presentó una revolución en Escocia.

Los numerosos escoceses que insistían en conservar su fe presbiteriana se sublevaron contra Carlos. Desesperado por la falta de fondos que le permitieran financiar una campaña, el rey se vio obligado a convocar de nuevo al Parlamento.

Este, que funcionó desde 1640 hasta 1660, es conocido como el Parlamento Largo. Uno de los principales miembros del Parlamento fue Oliverio Cromwell, un puritano convencido. Los puritanos no podían aceptar las ideas que tenía el rey en cuanto a privilegios especiales recibidos de Dios. Entre los caballeros se contaban ricos terratenientes, aristócratas y católicos perseguidos por los anglicanos.

En 1642 estalló una guerra civil entre los caballeros y las cabezas redondas, y fueron derrotadas las fuerzas del rey. Carlos I fue juzgado por una corte especial. Los miembros de esta corte fueron elegidos por el llamado Parlamento Rabadilla (llamado así porque lo formaban partidarios de Cromwell después que éste hubo expulsado a los moderados). Fue en verdad un momento dramático cuando la corte expresó la siguiente decisión:

"El rey es tirano, traidor, asesino y enemigo público de las buenas gentes de esta nación, y será castigado con la muerte..."

En 1653 Carlos I fue decapitado a manos de un verdugo. El buen éxito de esta rebelión significó un

duro golpe contra la nación del "derecho divino de los reyes".

Oliverio Cromwell gobierna la Mancomunidad Británica

La ejecución de Carlos I dejó al país sin gobernante. Inglaterra se convirtió en una "Mancomunidad y Estado Libre", es decir, un país con gobierno republicano, pero en realidad era Oliverio Cromwell quien gobernaba. En 1663 Cromwell ordenó un receso del "Parlamento Largo" y asumió el poder supremo. Apoyado por su ejército, se convirtió en "Lord Protector" y gobernó el país como dictador.

Los principios puritanos ejercen influencia sobre el gobierno

Al igual que otros puritanos, Cromwell regía por los siguientes principios:

1. Una estrecha relación espiritual que lo unía a Dios.
2. Quienes verdaderamente creían en Dios permanecerían unidos por intereses comunes.
3. El pecado existe y debe evitarse a toda costa.
4. La confianza en sí mismo y el trabajo continuo eran muy recomendables.

Estas ideas llevadas por los puritanos al Nuevo Mundo, influyeron mucho en la historia de América.

Carlos II es restaurado en el trono

Poco después de la muerte de Oliverio Cromwell, se disolvió la Mancomunidad. La pérdida del "Hombre Fuerte" y el descontento por la rigidez de vida impuesta por un gobierno militar hicieron que el pueblo inglés y el Parlamento recurrieran de nuevo a la monarquía. El desterrado Carlos II calmó los temores al prometerles perdonar a aquellos que habían rebelado contra su padre, así como también concederles muchos derechos. Carlos fue llamado a Francia y designado rey en lo que se llamó la Restauración.

Carlos II (1660-1685) se oponía a que el poder del rey continuara debilitándose. No obstante ello, prometió respetar la Carta Magna y la Petición de Derechos, y también reconocer los derechos del Parlamento.

Sucesos importantes ocurrieron durante este periodo de restauración. Bajo el reinado de Carlos II, quien personalmente prefería la religión Católica Romana, el Parlamento estableció nuevamente la iglesia anglicana como la oficial de Inglaterra. Los disidentes -presbiterianos, bautistas y otros protestantes que no aceptaban las doctrinas de la fe anglicana- tuvieron libertad para practicar su religión, pero estaban sujetos a muchas restricciones.

El Test Act (o Ley de la prueba, 1673) vedaba a los católicos toda participación en el gobierno del país. Mediante los términos de otra acta, ni los católicos ni los disidentes podían tomar parte en el gobierno local.

En los asuntos internacionales, la rivalidad económica condujo a nuevas guerras marítimas entre Inglaterra y Holanda. En América los ingleses adquirieron algunas islas de las Indias Occidentales, y en 1664 se apoderaron de Nueva Amsterdam y cambiaron su nombre en honor del Duque de York.

Es declarada vigente el Acta de Habeas Corpus

Los partidos políticos empezaron a organizarse en el Parlamento durante el gobierno de Carlos II. La fuerza que adquirieron los partidos tuvo gran importancia en el desarrollo de la democracia, porque permitió la unión de los individuos para alcanzar sus metas.

El partido *tory* (palabra de origen galo que significa ladrón) apoyó tanto la política del rey como la de la iglesia anglicana.

El partido *whig* (de peluca) quería reducir los poderes del rey y apoyaba la tolerancia para con otras sectas protestantes.

En 1679 el partido whig contribuyó a la aprobación de la famosa acta del Habeas Corpus. Esta ley tenía por objeto "acelerar la libertad de quienes hubieran sido encarcelados por...crímenes o por

supuestas causas criminales". Otorgaba al juez autoridad para conceder el derecho de *Habeas corpus*, una orden que protegía los derechos del individuo bajo arresto:

1. Para llevarle ante un juez e informarle del motivo del arresto.
2. Si su arresto era legal, ser sometido a juicio dentro de un periodo razonable.
3. Si su arresto era ilegal, recibir la libertad.

Esta ley probó ser una medida drástica contra los arrestos injustos y arbitrarios. Aunque en la época en que fue sancionada se le dio poca importancia, el acta del Habeas Corpus llegó a marcar época en la historia de la democracia. El derecho al Habeas Corpus es una de las garantías básicas que tienen todos los ciudadanos de los países democráticos contra el arresto ilegal.

El mercantilismo afecta a la Nación

Además de implantar algunos cambios políticos y legales, Inglaterra procuró fortalecer su economía durante el siglo XVI. Los ingleses adoptaron muchas prácticas del mercantilismo.

El mercantilismo, que adquirió importancia a fines del siglo XVII, y se prolongó hasta fines del XVIII, fue una actividad europea que influyó sobre muchas regiones del mundo. Tuvo consecuencias de gran envergadura, incluyendo las siguientes:

1. Estimuló el desarrollo de industrias nacionales y la exploración de regiones en ultramar.
2. Aumentó la competencia por adquirir imperios y mercados en ultramar. Los holandeses, franceses, prusianos, austriacos y rusos establecieron compañías y sedes comerciales para competir con los ingleses en este campo.
3. Intensificó las rivalidades entre los países europeos y con frecuencia fue causa de guerras.
4. Dio origen a peligrosas tensiones entre los países y sus colonias dependientes. Por ejemplo,

las actas de navegación promulgadas por los ingleses, tendían a restringir el comercio de las colonias norteamericanas en beneficio de Inglaterra. La oposición a estas actas fue uno de los factores principales que originaron la revolución de los Estados Unidos.

La "Revolución Gloriosa"

Jacobo II (1685-1688) hermano de Carlos II, subió al trono de Inglaterra a la muerte de este último. Jacobo era católico, y procuró restaurar el poder del catolicismo en el país. Estaba también decidido a reinar con mano fuerte y disolvió el Parlamento porque no estaba de acuerdo con sus ideas. Ya en 1688 se había vuelto tan impopular que sus opositores decidieron derrocarlo.

El Parlamento invitó a María, la hija protestante de Jacobo, y a su esposo Guillermo de Orange para que vinieran de Holanda a gobernar en Inglaterra. Guillermo y María aceptaron la oferta y se trasladaron a Inglaterra con sus soldados holandeses. Comprendiendo que había perdido el apoyo de los individuos influyentes de su reino, Jacobo huyó del país.

El Parlamento ofreció entonces la corona a Guillermo y a María. La aceptaron y en 1689 se convirtieron en gobernantes de Inglaterra, con el mutuo entendimiento de que habían de gobernar contando con el consejo y la asesoría del Parlamento. Este derrocamiento inerte de Jacobo II y la coronación de Guillermo y de María se conoce como "La Revolución Gloriosa". Tuvo una importancia extraordinaria porque probó claramente que el Parlamento - el rey - era quien ejercía el gobierno supremo en Inglaterra.

La Carta de Derechos

Para futura protección, el Parlamento obligó a Guillermo y a María a firmar una Declaración de Derechos en 1689. Esta carta llegó a ser uno de los hechos más significativos en el desarrollo de la democracia. Contiene las siguientes aclaraciones:

1. El rey no podía suspender ni sancionar una ley sin consentimiento del Parlamento.
2. El rey no podría fijar impuestos ni tener un ejército sin consentimiento del Parlamento.

3. Se respetará plenamente la "libertad de palabra, y los debates o procedimientos del Parlamento".

Esta Declaración de Derechos contenía también otros puntos que más tarde fueron incluidos en la Declaración de Norte América.

Se forma "el Reino Unido de la Gran Bretaña"

La reina Ana (1702-1714) fue la última de los monarcas Estuardo que gobernó la gran Bretaña. Durante su reinado ocurrió un hecho de gran importancia: Escocia fue unida a Inglaterra para formar el "Reino Unido de Gran Bretaña".

El Acta de Unión

Desde la época de Jacobo I (1603-1625) Escocia había estado bajo la jurisdicción del rey de Inglaterra, pero los escoceses habían conservado su propio Parlamento separado. Por el Acta de Unión (1707) fue establecido un solo Parlamento para Inglaterra y Escocia. También se convino en que habrían de compartirse "todos... los derechos, privilegios y ventajas, inherentes o que pueden corresponder a los súbditos de cualquiera de los países".

La cruz roja cuadrada, que representaba Inglaterra, fue unida con la cruz blanca diagonal de Escocia, formando una sola bandera para ambos países. Esa bandera se convirtió en el "Union Jack" o símbolo del nuevo Reino Unido.

6.2 Independencia de los Estados Unidos

La población norteamericana que había conseguido lo que hoy son los Estados Unidos, estaba integrada por grupos muy variados, como los puritanos que habían emigrado de Inglaterra en la época de Estuardo; los cuáqueros, otra secta protestante. En el norte aparecieron pobladores fabriles, con cantinas y molinos; en la región de Nueva York se desarrolló un gran comercio con las Antillas.

El sur estuvo integrado por colonos que explotaban sus plantaciones de arroz, tabaco y algodón mediante esclavos negros.

Inglaterra y la Colonia

La Metrópoli daba a estas colonias

autonomía política, pues las había fundadas por la corona, por compañías o aun por particulares y de esta forma obtenía un gran rendimiento económico. Después de la Guerra de los Siete Años, Inglaterra trató de controlar la economía de las trece colonias; se aumentaron los impuestos; se prohibió el comercio con otros países y se permitió a las autoridades aduanales registrar los domicilios de los colonos para imponer los reglamentos, lo que causó el descontento entre la corona y los futuros estados de Norteamérica.

La guerra estalló a causa de la discusión de las tasas aduaneras, con el impuesto del timbre, derogado, pero sustituido por otro sobre el té. Jorge III, cansado de la oposición de los colonos, hizo bloquear el puerto de Boston, y lo que comenzó por un motín, se convirtió bien pronto en una insurrección nacional.

Congresos de Filadelfia

Los colonos protestaron en una gran asamblea, reunida en Filadelfia, en 1774. El rey envió un numeroso ejército y en Massachusetts los colonos consiguieron armas y ocurrió la masacre de Boston, lo que ocasionó la reunión del Segundo Congreso Continental o de Filadelfia.

La lucha de independencia fue dirigida por Jorge Washington, que había de ser más tarde primer presidente de los Estados Unidos.

Su familia era de la clase campesina que siempre sintió un gran respeto por las leyes. En 1776 reconquistó Boston y Nueva York, contuvo al ejército inglés en la toma de Filadelfia, y los venció como general del ejército norteamericano en la famosa batalla de Saratoga.

Benjamín Franklin, que más tarde intervino con Jefferson en la redacción de la carta de independencia, pidió la ayuda de Francia.

Asimismo, Carlos III de España intervino también en contra de Inglaterra. Por último, Holanda prestó sus fuerzas armadas. Con todo ese contingente, Washington hizo capitular a Lord Cornwallis, en la batalla de Yorktown.

Los representantes de las trece colonias aprobaron, en el tercer congreso de Filadelfia, el 4 de julio de 1776, la Declaración de Independencia y siete

años después, la paz de Versalles reconocía la independencia de los Estados Unidos con la frontera en el río Misisipí.

La Constitución

Como ya indicamos, los habitantes de las trece colonias eran de procedencia muy diversa. Los había de diferentes nacionalidades, de distintas ideas religiosas y políticas y vieron en la independencia una manera de realizar sus aspiraciones. Esta diversidad de individuos fue posiblemente la causa principal del sistema federativo que imperó en la formación del nuevo país.

En 1787, una convención reunida en Filadelfia redactó la Constitución; en ella se nombró primer presidente a Washington; se creó una República democrática y Federal con división de poderes. Así, el Presidente representaba al ejecutivo, la cámara de diputados al legislativo y se afirmaba la inmunidad del poder judicial.

Esta división de poderes tuvo gran influencia en Europa y Francia, con su Revolución se convirtió en la propagadora de tales principios, que ya había apuntado el barón de Montesquieu.

La independencia de los Estados Unidos fue uno de los móviles que en el futuro produjeron la independencia de las colonias iberoamericanas.

En la Constitución norteamericana se mencionaron los derechos del hombre, que tanto habían defendido los filósofos de la ilustración, y que serían más tarde uno de los puntos claves de la Revolución Francesa. Estos derechos han sido tomados por la posteridad por casi todas las constituciones del mundo.

6.3 La Revolución Francesa: Antecedentes

Al morir Luis XV, subió al trono de Francia su nieto Luis XVI, que estaba casado con María Antonieta, hija de la Emperatriz de Austria María Teresa. El nuevo monarca era de carácter bondadoso, pero débil, y dejó el gobierno en manos de los ministros Turgot y Necker.

Estos dos financieros, para salvar a Francia de la bancarrota, hicieron reformas que provocaron el descontento de ciertas clases sociales. La población estaba integrada por tres clases: la nobleza, el clero y el tercer estado o estado llano.

Clases Sociales

La nobleza se dividía en dos: alta y baja; la alta era la nobleza palaciega; vivía en el palacio de Versalles a expensas del rey y comandaba el ejército y la marina; además, estaba exenta de impuestos y poseía gran parte del territorio nacional. La baja nobleza era la que residía en sus dominios campestres, tenía los mismos derechos que la nobleza alta, pero su influencia era muy relativa por encontrarse alejada del rey. Además, los nobles terratenientes conocían los problemas del pueblo.

La segunda clase social era el clero, que, a su vez, se dividía en alto y bajo clero. El alto clero estaba formado por la jerarquía eclesiástica y era de origen noble. El bajo clero convivía con el pueblo y en parte tenía las mismas necesidades que éste y procedía de la clase popular, además les estaba vedada la ascensión a las altas esferas de la Iglesia.

El clero poseía casi la cuarta parte del territorio nacional de Francia, no pagaba impuestos y recibía el diezmo o contribución de los fieles para el mantenimiento del culto.

El tercer estado o clase social estaba formado por la **burguesía**; ésta se componía de industriales, comerciantes, profesionales e intelectuales. También pertenecían a este estado o clase social, los campesinos y artesanos. Este estado pagaba los impuestos y no tenía ningún derecho.

Los Estados Generales

El ministro Necker aconsejó a Luis XVI la convocación de los **Estados Generales** o Parlamento francés, que se reunieron el 5 de mayo de 1789 en el palacio de Versalles (París).

La Asamblea estaba integrada por las tres clases sociales mencionadas, el estado llano tenía 600 diputados y el total ascendía a 1200. Descontenta la nobleza por el procedimiento individual de la votación que se había acordado, los diputados del tercer estado y algunos elementos del bajo clero se reunieron solos y proclamaron la **Asamblea Nacional** jurando no separarse hasta dar a Francia una constitución. La nobleza terminó por unirse al Estado llano y se formó la **Asamblea Nacional Constituyente**.

Períodos de la Revolución Francesa

Cuatro gobiernos rigieron las diferentes fases de la Revolución en un lapso de tiempo de diez años, de 1789 a 1799.

Primera fase. Abril 1789

La **Asamblea Constituyente** (cuyo objetivo era redactar la Constitución) de la que fue alma el eminente tribuno conde Mirabeau; este hombre se entregó en cuerpo y alma a la tarea de reformar la organización política y administrativa de Francia.

Segunda fase. Junio 1789-Agosto 1792

Asamblea Legislativa: Durante este periodo se acentuaron las medidas revolucionarias; a los nobles que huían del país les fueron confiscados sus bienes. Francia tuvo que luchar contra los ejércitos extranjeros intervencionistas; aparecieron los clubes o partidos políticos entre los cuales sobresalió el de los **jacobinos**, que eran enemigos del rey y más tarde de éste emanaron los franciscanos y montañeses.

Tercera fase. Sep. 1792- Octubre 1795

La **Convención Nacional** que proclamó República condenó a muerte al rey y combatió contra las naciones extranjeras, como a Inglaterra, y Francia obtuvo éxitos militares.

Los hombres más destacados de este periodo fueron Danton, Robespierre y Marat, que pertenecían al partido de los jacobinos. En este periodo se implementó el **régimen del terror**.

Cuarta fase. Oct. 1795- Nov. 1799

El **Directorio:** Estaba constituido por cinco miembros y dos cámaras. El gobierno tuvo que hacer frente a desórdenes interiores y exteriores, apoyado por los triunfos militares de Napoleón Bonaparte, quien el diez y ocho de Brumario de 1799 derrocó al Directorio.

Los acontecimientos más importantes de la Revolución Francesa

A) La toma de la Bastilla. Esta era una fortaleza habilitada para prisión del Estado y fue tomada por el pueblo el 14 de julio de 1789. Fue el primer acto revolucionario. Tres días después, Luis XVI aceptó el **marqués de La Fayette**, la **escarapela tricolor** (blanco, azul y rojo), que desde entonces fue el emblema de los revolucionarios.

B) Otro acto singular de la Revolución fue la abolición de los privilegios feudales.

C) Las jornadas de octubre. La concentración de tropas extranjeras cerca de la frontera francesa y al no querer al rey firmar la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, provocó un levantamiento que obligó al monarca a instalarse en el palacio de las Tullerías de París.

D) Decretos de la Asamblea. La Asamblea dio dos decretos contra los nobles emigrados y contra los sacerdotes no juramentados.

E) El asalto a las Tullerías. El intento de fuga del rey provocó un levantamiento que concluyó con un nuevo asalto de las Tullerías.

F) La proclamación de la República se hizo en septiembre de 1792.

G) El terror. Este sistema fue instaurado para acabar con los enemigos de la República. Maximiliano Robespierre fue jefe del Comité de Salvación Pública, sus principales víctimas fueron María Antonieta, Danton y Desmoulins.

H) El Calendario Republicano. Los nombres de los meses fueron una creación poética de Eglantine. Todos los meses tenían 30 días y estaban divididos en tres décadas y se añadían cinco días festivos.

I) La Marsellesa. Los hombres de la Revolución adaptaron como himno nacional la Marsellesa, que fue compuesto por un oficial llamado Rouget de Lisle.

Los derechos del hombre y del ciudadano

Este documento no sólo defendió las libertades del individuo en Francia, sino que fue una declaración de la libertad humana universal. Se divide en siete artículos y se estableció que la autoridad y la soberanía radicaba en el pueblo, y que el rey era un mandatario puesto por el pueblo.

Este expresaba su voluntad por medio de la ley, la cual debía ser igual para todos. También se estableció la separación de los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial.

Los derechos establecidos en esta declaración eran sagrados, **inalienables**, o sea, que nadie puede renunciar a ellos, también eran **imprescriptibles**, quiere decir que el tiempo no los hace inoperantes, y por último son **naturales**. Estableció así la posición del ciudadano frente al Estado.

Guerras de la Revolución

Los reyes absolutistas de Europa, al ver el cauce que tomaban los acontecimientos de Francia, decidieron intervenir.

La nobleza y el clero que huyeron, encontraron una protección en Austria. La Asamblea legislativa declaró la guerra a los austriacos y Prusia se unió a Austria y ambos países invadieron a Francia.

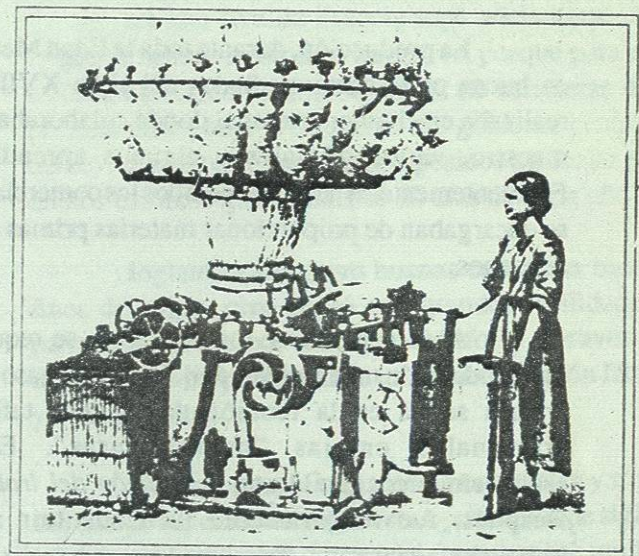
El ejército revolucionario al mando de Doumouries derrotó a los prusianos en Valmy y entusiasmados por esta victoria se apoderaron de Bélgica, de la orilla izquierda del Rhin, de Saboya y de Niza.

Después de estos resultados bélicos se formó una gran coalición contra Francia que estuvo integrada por Inglaterra, Austria, Prusia, España y algunos estados italianos y alemanes.

El territorio francés sufrió la invasión por casi todas sus fronteras, pero a finales de 1793 los ejércitos intervencionistas fueron detenidos y dos años después derrotados. Finalmente se firmó la paz de Basilea, la cual no fue ratificada por Inglaterra y Austria.

Dentro de la nación el gobierno tuvo que rechazar a los campesinos realistas de la Vendée.

Continuó la guerra contra Austria en la que intervino un joven general de 27 años llamado Napoleón, el cual con un ejército de 36 mil hombres derrotó a Austria en el norte de Italia. Se puso en



Peñadora de Hubner, siglo XIX (Biblioteca Nacional de París)